

Personas mayores y COVID-19 en países de bajos y medianos ingresos y entornos humanitarios

A medida que la pandemia de Coronavirus barre el mundo y domina los titulares de las noticias, las organizaciones humanitarias y de desarrollo se enfrentan a un desafío sin precedentes para prepararse y responder. Pedimos a todos los que están respondiendo a la pandemia que consideren explícitamente su impacto en las personas mayores. Este documento informativo de Age International y HelpAge International brinda consejos sobre cómo responder a las necesidades y derechos específicos de las personas mayores, manteniendo a las comunidades con las que trabajamos lo más protegidas posible de los impactos de la enfermedad.

Este consejo se basa en los principios de las Normas de inclusión humanitaria para las personas mayores y las personas con discapacidad. A medida que evolucione nuestra respuesta programática, compartiremos más consejos y recursos sobre la mejor manera de incluir a las personas mayores en la respuesta a COVID-19.

COVID-19 y las personas mayores

COVID-19 es una nueva enfermedad que causa infección respiratoria, que puede ser fatal, particularmente en las personas mayores. Es esencial que la preparación y la respuesta a la pandemia de COVID-19 aborden explícitamente el mayor riesgo de la enfermedad para todas las personas mayores.

La investigación inicial en China basada en más de 44.000 casos de COVID-19, muestra una tasa de mortalidad del 2,3% para la población general que contrae el virus, que aumenta al 8% en las personas de 70 a 79 años y salta a casi el 15% para las personas de 80 años y más¹.

La situación está evolucionando rápidamente y todos los países se verán afectados. Existe preocupación por el potencial de brotes generalizados en países de bajos y medianos ingresos, particularmente en aquellos contextos donde los sistemas de salud ya débiles no están equipados para hacer frente, como por ejemplo África Subsahariana. La situación amenaza con agravarse particularmente en los estados en conflicto y frágiles, así como en contextos donde las personas viven en situación de desplazamiento.

Si bien la información y el asesoramiento se están difundiendo ahora, la orientación existente no es explícita sobre el manejo y la mitigación de los riesgos y desafíos que enfrentan las personas mayores en el contexto de COVID-19. Y esto es a pesar de la evidencia de que el riesgo de enfermedad grave y muerte por la enfermedad aumenta con la edad². Las mujeres y los hombres de todas las edades con afecciones de salud crónicas como hipertensión, diabetes y enfermedades cardíacas tienen un mayor riesgo de sufrir un impacto serio del virus. Sin embargo, estas afecciones son más

¹ <https://jamanetwork.com/journals/jama/fullarticle/2762130>

² <https://jamanetwork.com/journals/jama/fullarticle/2762130> y [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(20\)30566-3/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(20)30566-3/fulltext)

frecuentes en las personas mayores y, junto con la fragilidad, las ponen en mayor riesgo de tener complicaciones graves debido al virus. Esto significa que las personas mayores tienen más probabilidades de enfermarse gravemente o morir a causa del virus.

Aislamiento social

Aunque es necesario para reducir la propagación de la enfermedad, las medidas para responder a la pandemia como el distanciamiento social y el autoaislamiento podrían tener efectos adversos para las personas mayores si no se implementan correctamente. Mantenerse alejado de los miembros de la familia y de otras personas podría tener un impacto devastador en la vida de las personas mayores y otros grupos de alto riesgo, como las personas con discapacidad, que ya experimentan marginación en la sociedad. El miedo a la infección por el virus, junto con los servicios de salud y asistencia social saturados, podría tener consecuencias catastróficas para la salud y el bienestar (físico y mental) de aquellos que ya están aislados.

El impacto de COVID-19 se extiende mucho más allá de la vida individual de quienes morirán a causa del virus. Esta es una crisis social y económica, tanto como médica. Muchos padres en los países en desarrollo están trabajando a cierta distancia de sus familias y dependen del cuidado de los hijos de los abuelos que están en mayor riesgo por COVID-19. Muchas personas mayores trabajan por necesidad económica y pueden no ser capaces de aislarse. Muchos hogares incluyen múltiples generaciones y las economías se sustentan en las contribuciones no remuneradas de mujeres de todas las edades. Se deben tomar medidas para minimizar la exposición de las personas mayores al COVID-19 sabiendo que la infección puede ser fatal para ellos, sin desconectarlos de sus seres queridos y de la comunidad en general en el momento en que más apoyo necesitan.

Desplazamiento y COVID-19

Las poblaciones de refugiados y desplazados internos están particularmente en riesgo de sufrir los peores impactos de la enfermedad, debido al hacinamiento, los servicios con pocos recursos y la falta de acceso a los servicios nacionales de salud. Cuando el virus llega a estas poblaciones, alcanzará el riesgo más alto y llevará la prestación de servicios sociales y de salud hasta el punto de ruptura. Es posible que las instalaciones de agua y saneamiento no estén disponibles para permitir que las personas sigan los consejos sobre higiene.

Ya dentro de los entornos de ayuda humanitaria, las personas mayores tienen que hacer frente a barreras inaccesibles para obtener el apoyo que necesitan. De 100 países que informaron la transmisión local de COVID-19, más de un tercio tiene poblaciones de refugiados que superan los 20.000³. ACNUR advirtió que las personas mayores desplazadas forzosamente enfrentan el mayor riesgo⁴. En el contexto de COVID-19, nunca ha sido más urgente entregar servicios adecuados para personas mayores.

³ <https://www.unhcr.org/uk/news/press/2020/3/5e677f634/un-refugee-agency-steps-covid-19-preparedness-prevention-response-measures.html>

⁴ Ibid.

Si bien se ha aconsejado a todas las operaciones del ACNUR que implementen medidas de contingencia para COVID-19 en colaboración con gobiernos y socios, aún no se ha publicado una guía explícita para responder a los riesgos y desafíos que enfrentan las personas mayores en los campos de refugiados.

Solidaridad intergeneracional

Independientemente de en qué parte del mundo vivamos o a qué grupo social pertenezcamos, COVID-19 nos amenaza a todos. Esta pandemia se puede controlar, pero solo en la medida en que las personas actúen en solidaridad entre sí. En este contexto de solidaridad mutua, entre personas de todas las edades y orígenes, Age International y HelpAge International defienden firmemente el derecho a la salud de las personas mayores, incluido el acceso a la información, la atención, el apoyo y los servicios médicos en igualdad de condiciones con todos los demás. La educación y la información sobre la enfermedad y cómo se transmite deben proporcionarse de generación en generación, para garantizar que todos asuman la responsabilidad para reducir la propagación del virus y garantizar que las personas mayores no experimenten discriminación ni abandono.

Reconociendo la fuerza de las normas y comportamientos discriminatorios por razón de edad a nivel mundial, todos los actores humanitarios y de desarrollo deben llamar a las acciones que estigmatizan o devalúan a las personas mayores en respuesta a COVID-19.

Seis mensajes clave

Este consejo se centra en seis mensajes clave. Considere utilizarlos en su labor de incidencia con el gobierno nacional, los responsables de la toma de decisiones y otros formadores de opinión, para asegurarse de que las personas mayores más afectadas se incluyan en la planificación de preparación y las respuestas continuas.

A continuación, proporcionamos más detalles sobre cada una de estas áreas clave. Consulte también la guía internacional de HelpAge: [COVID-19 -consejos para personas mayores](#). Otras fuentes de información y recursos se encuentran al final del documento.

1. Igualdad y no discriminación

Las personas mayores tienen derecho a la salud, incluido el acceso a la información, la atención, el apoyo y los servicios médicos en igualdad de condiciones con todos los demás. El riesgo de discriminación al acceder a los servicios médicos debe ser monitoreado para todos los grupos de alto riesgo, incluidas las personas mayores.

Las medidas de contención y la presión sobre los sistemas de salud pueden llevar a los gobiernos de los países afectados a tomar medidas drásticas. Las decisiones sobre la reducción del riesgo de infección y la asignación efectiva de recursos deben estar en línea con los estándares y principios de derechos humanos.

Mensajes clave

- La preparación y la respuesta siempre deben llevarse a cabo de conformidad con las normas de derechos humanos y de una manera que sea necesaria y proporcional al riesgo evaluado.
- Las personas mayores tienen derecho a la salud, incluido el derecho a acceder a la atención médica y a la información. El riesgo de discriminación en el acceso a los servicios médicos o de enfrentarse a un tratamiento médico no consensuado debe controlarse para todos los grupos de alto riesgo, incluidas las personas mayores.
- Las personas mayores afectadas por COVID-19 deben tener acceso a los servicios de salud independientemente de su estado legal, por ejemplo, los refugiados mayores.
- Cuando se denuncien casos de discriminación o estigmatización de cualquier sección de la comunidad, incluidas las personas mayores, los líderes de todos los niveles deben denunciar comportamientos negativos y defender la solidaridad de la comunidad.

2. Preparación y planificación

La preparación y la planificación deben tener en cuenta los riesgos adicionales para las personas mayores. Se aconseja a los países que actúen de acuerdo con el Plan de Preparación y Respuesta Estratégica global de la OMS, que describe cómo implementar medidas de salud pública para gestionar COVID-19.

Prepararse para un brote es esencial para contener y retrasar la propagación de COVID-19 y reducir el riesgo para las personas mayores. Todos los países deben prepararse y responder, y cada uno ha recibido la recomendación de implementar medidas de salud pública en línea con el Plan de Preparación y Respuesta Estratégica global de la OMS⁵. La planificación de la preparación por parte de todos los actores debe tener en cuenta los riesgos adicionales que representan para las personas mayores.

Mensajes clave

- Los actores del desarrollo deben participar en la planificación de la preparación en caso de un brote y considerar las acciones específicas necesarias para reducir el riesgo para las mujeres y los hombres mayores, incluida la información y el asesoramiento específicos, la colaboración con las organizaciones de personas mayores, el acceso a los servicios de salud, el apoyo social y la solidaridad.
- Los actores humanitarios deben emprender acciones de preparación adecuadas para proteger a las personas mayores en las respuestas humanitarias existentes, así como prepararse para responder en caso de que se requiera una respuesta internacional, por ejemplo, la sensibilización del personal sobre los riesgos y las medidas de apoyo para las personas mayores, colaboración con organizaciones de personas mayores, planificación de contingencias a nivel mundial y nacional.
- Los actores humanitarios y de desarrollo deben exigir cuentas a los gobiernos para garantizar que su planificación de preparación, respuesta comunitaria y

⁵ <https://www.who.int/publications-detail/strategic-preparedness-and-response-plan-for-the-new-coronavirus>

campañas de participación pública incluyen medidas específicas para llegar a las personas mayores. Esto incluye información práctica para reducir su exposición al virus, en línea con la sección "Concienciación e información pública" que se muestra a continuación.

- La planificación de la preparación por parte de todos los actores debe incluir consultas con las personas mayores y sus organizaciones representativas.

3. Información pública: llegar a las personas mayores

La comunicación regular con el público y las poblaciones en riesgo es uno de los pasos más importantes para ayudar a prevenir infecciones, salvar vidas y minimizar los resultados adversos. La información debe proporcionarse en múltiples formatos e idiomas locales para abordar las barreras que las personas mayores a menudo enfrentan, relacionadas con la alfabetización, el idioma y la discapacidad.

Una de las intervenciones más importantes en una respuesta de salud pública es comunicarse de manera efectiva y regular con el público, particularmente con las poblaciones y cuidadores en riesgo. Esto debería ayudar a prevenir infecciones, salvar vidas y minimizar los resultados adversos. Es importante enfatizar aquí que, si bien las personas mayores deben ser identificadas y llegar a ellas mediante la información, la respuesta solo puede ser efectiva si todos los miembros de la comunidad entienden y toman medidas para reducir el riesgo para las personas mayores.

Las personas mayores enfrentan barreras adicionales significativas para acceder a la información que pueden impedirles conocer los riesgos y protegerse a sí mismos.

- Las personas mayores, particularmente las mujeres mayores, tienen niveles de alfabetización más bajos que los grupos de edad más jóvenes⁶.
- Las personas mayores pueden ser más propensas a hablar solo idiomas locales. Esto es particularmente relevante si se solicita a la comunidad internacional que responda, o si se produce un brote en un entorno de respuesta humanitaria existente, como un campo de refugiados donde se usa un lenguaje común aceptado. Confiar en materiales en inglés o francés, por ejemplo, y una falta de información en idiomas locales perjudicará a las personas mayores.
- Los niveles más altos de discapacidad entre las personas mayores presentan barreras adicionales para el acceso a la información. Estas pueden ser discapacidades relacionadas con la vista, la audición y comunicación o discapacidades físicas que les impiden acceder espacios comunitarios donde se comparte información. Las personas mayores son más propensas a tener deterioro cognitivo y, por lo tanto, puede enfrentar desafíos adicionales en entender y actuar con la información proporcionada.

⁶ [The Humanitarian Inclusion Standards for Older People and People with Disabilities provides further practical guidance on accessible communications activities: https://www.helpage.org/newsroom/latest-news/new-humanitarian-guidelines-launched-for-ageing-and-disability-inclusion/](https://www.helpage.org/newsroom/latest-news/new-humanitarian-guidelines-launched-for-ageing-and-disability-inclusion/)

- Los cuidadores de las personas mayores tienen un papel particular en proporcionar el cuidado más apropiado y se enfrentan al desafío de garantizar la gestión de su propio riesgo de infección.

Mensajes clave

- La concienciación pública y las estrategias de divulgación de todos los actores deben incluir acciones para alcanzar a las personas mayores y sus cuidadores.
- Consultar a las personas mayores, sus organizaciones representativas y sus cuidadores sobre la eficacia de las estrategias de comunicación para el contexto.
- Involucrar a las organizaciones que representan a las personas mayores en la entrega de información a personas mayores.
- Proporcionar información a través de una variedad de canales de comunicación, idiomas y en diferentes formatos para que sea accesible para todos, empoderando a mujeres y hombres de todas las edades para tomar medidas relevantes para protegerse y proteger a los demás.
- Los formatos específicos a considerar incluyen: interpretación universal o local del lenguaje de signos, subtítulos en vivo, formatos fáciles de leer (combina texto simple con imágenes) o braille.

4. Acceso y apoyo

Se deben implementar medidas específicas para apoyar a las personas mayores durante un brote. Estos incluyen el acceso a desinfectantes para manos a base de alcohol donde hay poco acceso al agua; acceso a apoyo social y suministros esenciales para personas mayores en cuarentena o autoaislamiento; y un enfoque proporcionado y no discriminatorio de las restricciones a la libertad de circulación. Las comunidades deben trabajar juntas para garantizar el bienestar de todos durante la respuesta.

Las personas mayores pueden enfrentar barreras para acceder al apoyo adecuado y cumplir con los consejos destinados a reducir el riesgo. Éstos incluyen:

- Las personas mayores que viven en áreas con escaso acceso al agua que enfrentan más desafíos para mantener buenas prácticas de higiene.
- Personas mayores que viven en áreas remotas donde los servicios de salud son inaccesibles.
- Personas mayores que tienen necesidades de atención y apoyo que pueden no satisfacerse en condiciones de cuarentena o autoaislamiento.
- En casos extremos, a las personas mayores se les niega el acceso a una asistencia que potencialmente podría salvar sus vidas debido a la presión sobre los sistemas de salud y las decisiones de priorizar grupos de edad más jóvenes para recibir tratamiento.
- Brotes de enfermedades que provocan el colapso de los sistemas de apoyo comunitario, aislando a los más dependientes de otros para recibir apoyo, incluidas las personas mayores.

Mensajes clave

- El tratamiento debe ofrecerse únicamente sobre la base de la evaluación clínica.

- En áreas con acceso deficiente al agua, las personas con mayor riesgo, incluidas las personas mayores, deben recibir desinfectantes para manos a base de alcohol e información sobre cómo usarlo para reducir su riesgo.
- En situaciones de cuarentena o autoaislamiento, se deben establecer sistemas para garantizar que las personas mayores aisladas y aquellos que necesitan atención y apoyo no se vuelvan más vulnerables y puedan continuar accediendo a suministros y apoyo esenciales, incluidos alimentos y agua.
- Los impactos del autoaislamiento en la salud mental también deben evaluarse y abordarse. Se debe proporcionar a las comunidades información sobre cómo mantenerse conectados, incluso cuando el contacto en persona no es una opción, por ejemplo, se les debe alentar a que traigan artículos a la casa de la persona y lo dejen afuera, y a escribir o hablar con la persona mayor a través de la puerta.
- Las restricciones al derecho a la libertad de circulación impuestas por el gobierno u otros actores deben ser proporcionadas, seguras, respetuosas y no deben discriminar en función de la edad.
- Las comunidades deben trabajar juntas para garantizar el bienestar de todos durante la respuesta. Los brotes de enfermedades pueden hacer que se rompan los sistemas de apoyo de la comunidad, aislando a los más dependientes de otros para recibir apoyo, incluidas las personas mayores. Se deben tomar medidas para evitar que las personas mayores se aíslen. Esto incluye apoyar a las personas mayores a quienes se les recomendó aislarse para que mantengan en contacto con otros y tener acceso a suministros esenciales.

5. Conflictos y configuración del desplazamiento.

La planificación de contingencia por parte de los gobiernos y las agencias humanitarias debe abordar los altos riesgos que enfrentan los refugiados y las personas desplazadas de edad avanzada, incluidos los que viven en conflictos continuos, y proporcionar acceso a tratamiento y atención médica, incluido el acceso a los sistemas de salud y hospitales nacionales, independientemente del estado legal.

Se necesita especial atención para prevenir brotes en conflictos en curso y en campamentos de refugiados o desplazados internos donde el acceso al agua y otras infraestructuras es limitado, los servicios de salud son frágiles y están mal equipados, y el acceso de las personas mayores a la información es más limitado. Es probable que la capacidad para invertir en preparación sea baja en los países afectados.

Las agencias humanitarias y los gobiernos deben establecer planes de contingencia para garantizar la continuidad del acceso a los apoyos en caso de un brote. Los planes de contingencia deben ser proactivos sobre el acceso de las personas mayores a apoyo y servicios como grupo de alto riesgo.

Mensajes clave

- Los planes nacionales de preparación deben incluir la planificación de contingencia para los campamentos de refugiados y desplazados internos cuando sea necesario y hacer provisiones para que las personas mayores

afectadas tengan acceso al tratamiento adecuado independientemente de su estado legal.

- Los *clusters* activos (por ejemplo, salud, protección) deben comenzar la planificación de la preparación, prestando atención específica a los riesgos que enfrentan las personas mayores y la mayor probabilidad de necesidades de salud agudas.
- Se debe contactar a las personas mayores con información clara y precisa, atención médica y apoyo; véase la sección "Concienciación e información pública" descrita más arriba en este documento.
- Los refugiados mayores afectados por el virus deben tener acceso a los sistemas nacionales de salud y hospitales.

6. Desarrollo y financiación humanitaria

Con frecuencia se pasa por alto a las personas mayores en el desarrollo y financiamiento de estrategias humanitarias y de desarrollo. En el contexto de COVID-19 y el riesgo que representa para las personas mayores, deben identificarse y considerarse explícitamente en las solicitudes y decisiones de financiación en todos los niveles y en todos los entornos.

El desarrollo y la financiación humanitaria desempeñarán un papel vital en la respuesta global a COVID-19. Con frecuencia se pasa por alto a las personas mayores en la planificación y financiación de estrategias humanitarias y de desarrollo.

Mensajes clave

- En el contexto de COVID-19, debido a su mayor riesgo, las personas mayores deben ser identificadas y consideradas explícitamente en las asignaciones y decisiones de financiación en todos los niveles y en todos los entornos.
- Los donantes deben asegurarse de que cualquier proyecto financiado se dirija directamente a las personas con mayor riesgo, incluidas las personas mayores, en medidas de prevención y respuesta.
- La financiación debe estar disponible para las partes interesadas con la experiencia adecuada, para garantizar que las respuestas sean específicas y satisfagan las necesidades de los más afectados. Por ejemplo, los 15 millones de dólares liberados por el Fondo Central de Ayuda para Emergencias de la ONU (CERF) asignado a la OMS y UNICEF, deben incluir asignaciones para financiar acciones preventivas a nivel comunitario dirigidas a personas mayores y a aquellas con condiciones más vulnerables.
- Los donantes que proporcionan fondos para apoyar el desarrollo de una vacuna para COVID-19 deben garantizar que los ensayos clínicos incluyan a personas mayores.

Dónde ir para más información

HelpAge International España – Coronavirus:

<https://www.helpage.org/spain/noticias/coronavirus-covid19-y-personas-mayores/>

HelpAge International - Coronavirus: <https://www.helpage.org/what-we-do/coronavirus-covid19/>

Sitio web de Coronavirus y personas

mayores con información, datos y conocimientos sobre políticas sobre COVID-19 y personas mayores en países en desarrollo <https://www.corona-older.com/>

Estándares de inclusión humanitaria: estándares mínimos para respuestas humanitarias que incluyen la edad y la discapacidad, <https://www.helpage.org/newsroom/latest-news/age-and-disabilityinclusive-humanitarian-response-minimum-standards-launched/>

Plan estratégico de preparación y respuesta de la OMS para el nuevo coronavirus: medidas de salud pública para la comunidad internacional, incluidas actividades de comunicación accesibles: <https://www.who.int/publications-detail/strategic-preparedness-and-response-plan-for-the-new-coronavirus>

Orientaciones de la OMS sobre comunicación de riesgos y planes de acción de participación comunitaria para COVID-19 [https://www.who.int/publications-detail/risk-communication-and-community-engagement-\(rcce\)-action-plan-guidance](https://www.who.int/publications-detail/risk-communication-and-community-engagement-(rcce)-action-plan-guidance)

Mind - Coronavirus y tu bienestar <https://www.mind.org.uk/information-support/coronavirus-and-your-wellbeing>

Alzheimer's Disease International: asesoramiento y apoyo para personas con demencia <https://www.alz.co.uk/news/adi-offers-advice-and-support-during-covid-19>

Sobre Age International

Age International es el brazo internacional de Age UK y es el miembro británico de la red global HelpAge. Nuestra misión es promover el bienestar, los derechos y la inclusión de las personas mayores para que todos podamos disfrutar de un futuro libre de pobreza, desigualdad y discriminación.

Sobre HelpAge International

La red global de HelpAge lucha por los derechos de las personas mayores en 85 países de todo el mundo. Desde pequeños grupos de base hasta grandes organismos internacionales, la Red Global es un grupo diverso de 154 organizaciones de ideas afines que apoya a millones de personas mayores a vivir vidas seguras, dignas y saludables.